

# EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

\*

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ

\*

Atrasado 20 cénts.

SUSCRICIÓN

Un mes. . . (en toda España). . . Ptas. 0'50  
Trimestre. . . » . . . » 1'25  
Semestre. . . » . . . » 2'25  
Un año.. . . » . . . » 4'25

Año II. — Serie 2.ª — Número 19

Barcelona 15 de Julio de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

## MADRID

Ya llevábamos algunos meses sin ver por aquí personas augustas, pero ha llegado el duque de Edimburgo y nos consideramos resarcidos con exceso.

El duque ha sido muy festejado, como es natural. Los palacios saben hacer estas cosas á la perfección. No hizo más que echar pié á tierra y comenzó á recibir plácemes y sonrisas de otros duques y otros marqueses, que se pasan la vida haciendo genuflexiones.

—Viene V. A. un poco pálido. ¿Le duele el vientre á V. A.?  
—¿Tiene V. A. apetito? ¿Padece V. A. de los augustos callos?

Estas y otras palabras de atención conmovieron al duque hasta el punto de pedir unas copitas que bebió con la majestad propia del caso.

Después exclamó:

—Bon vino, señores, bon vino.

Hoy anda por aquí visitando museos y exposiciones y comiendo por las casas... En fin, que el viaje le ha venido á salir por una friolera.

Como es natural, asistió á la corrida de toros para convencerse definitivamente de que somos los seres más cultos de este planeta. En el palco fué obsequiado con vinos del país y otros excesos. Al salir le preguntaba un aristócrata español:

—¿Le ha gustado á V. Lagartijo?

Y él contestaba poniendo los ojos en blanco:

—¡Oh! ¡La mansanillo! ¡Qué bueno es la mansanillo!

\*\*\*

Como no hay Cortes, está uno temiendo á cada paso que ocurran desgracias gordas. Mientras deliberan los diputados y senadores para cuidar de nuestra felicidad, podemos echarnos á dormir tranquilos, pero en cuanto terminan las tareas parlamentarias, ya no tiene uno hora segura.

Casi todos los diputados se han ido de veraneo y quedan aquí únicamente los que carecen de recursos propios.

Como viven en casas baratas, y por tanto calurosas, van á pasar las horas de sol al salón de conferencias y allí se entregan á toda clase de sueños halagadores.

Hay quien se hace la ilusión de que es ministro de la Corona; quien cree haber obtenido la mitra de Toledo y quien limita sus aspiraciones al usufructo de un estanco en buena calle.

Entre los diputados hay quien no se contenta con menos de la presidencia del Consejo de ministros y quien sería feliz con que le asegurasen tres pesetas diarias para el pupilage.

Días atrás me decía un diputado con voz acongojada:

—¿Me hace V. el favor de 5 céntimos para completar 35 que necesito para una cajetilla?

Si esto sigue así, va á haber que señalarles un sueldecito, por que ¡caramba! ellos, aunque inviolables, tienen que pagarse la comida y ¡váyle usted á las patronas con inviolabilidades!...

Lo que decía una señora que tiene un diputado *huésped*:

—Don Fulano es muy listo, si señor; y no repara en la comida, aunque le ponga V. piedras en vez de carne. Además, es diputado de la nación y el día menos pensado sale á ministro; pero me debe más de ochenta duros; lo cual que le voy á limpiar el comedero.

—Es inviolable y no podrá V. ponerle la mano encima.

—La mano no, pero la escoba...

\*\*\*

El señor Cánovas se ha ido.

Pero antes dió á la estampa un tomo de versos que ¡ay, Dios mío! parten los corazones.

Es muy posible que la publicación de esta serie de majaderías le cierre para siempre las puertas del gobierno.

Unos versos así bastan para labrar el infortunio de un poeta.

Caso de que le perdonen el crimen y vuelvan algún día á entregarle el poder, estamos seguros de que nadie le obedecerá, porque llamará verbi gratia, á un portero.

—¡A ver! Lleve usted esta carta á Pidal inmediatamente.

Y el portero contestará de mal talante:

—¿Y V. quién es?

—Soy Cánovas.

—Vaya V. á paseo ¡so poetastro!

Solo hay un mortal que puede competir en cuestión de ripios con don Antonio: intitúlase Arnao, y es poeta de nacimiento.

Desde que escribió su famoso himno para la Exposición de pinturas, ha vuelto á presentarse la difteria y los niños se mueren que es un horror.

Si en España hubiese justicia, Arnao debería ser sometido á un juicio oral por enemigo de la salud pública; pero aquí todo queda impune: hasta las zarzuelas de Cañete.

\*\*\*

Para zarzuelas las que se han estrenado estos días en los teatros de verano.

Hay una colección de autores que se parecen á las chinches, porque hacen su aparición solamente en la época calurosa y á esta clase de chicos literarios pertenecen las obras á que nos referimos.

Casi todos ellos tiran al género satírico y hacen uso de alusiones trascendentes que levantan ampolla.

Algunos de estos autores creen que Sagasta se disgusta mucho cada vez que ellos le sacan en caricatura y se meten en la cama diciendo:

—¡Valiente disgusto le voy á dar al gobierno! En cuanto saque á Moret en calzoncillos y presente á Balaguer vestido de igorrote, ó cae el ministerio ó me llevan á la cárcel.

Después se estrena la obra y nadie vé la sátira, ni la trascendencia, ni la intención, ni nada más que una serie interminable de sandeces, que hacen exclamar á algún espectador compasivo:

—¿El autor no tiene más oficio que el de escribir comedias?

—No, señor;—se le contesta.

—Pues, déle V. estas cuatro pesetas de mi parte, porque si espera el pobrecito poder vivir de las letras, ya está fresco.

Los cómicos de secano están en perfecta relación con las obras que representan. ¡Hay cada tenor cómico y cada bajo cómico y cada racionista cómico!...

—¿Quién es ese chico?—pregunta uno al ver salir á escena un actor fúebre, que parece de hierro colado.

—¿Chico? Pues si tiene cincuenta años.

—¿Y empieza ahora?

—¡Quiá! Lleva treinta y nueve de tenor cómico.

—¿Pero, dónde ha estado metido?

—Casi toda su vida artística la ha pasado en Albacete. En Calatayud tienen delirio por él.

—¿Y qué sueldo le dan aquí?

—Treinta reales, pero saca más; porque él, por las mañanas, es sillero

\*\*\*

Continúa el calor; es decir, continúa la desgracia, porque no hay nada en el mundo comparable con nuestra desesperación.

No se puede salir á la calle, ni dormir, ni comer, ni vestirse, ni amar...

Casi todos los enamorados han suspendido sus relaciones hasta el otoño.

Ayer oímos el siguiente diálogo:

—¿Has visto á Lopez?

—No.

—Estoy deseando echarle la vista encima para decirle cuatro frescas.

—Pues chico, dímelas á mí y me harás un favor muy grande.

JUAN BALDUQUE.

## UN INTERVIEW

Todos ustedes conocen de nombre al célebre empresario Schurman, que se dedica á pasear artistas célebres por Europa como si fueran monos sabios ó perros amaestrados.

Barcelona tuvo el gusto de meterle en la cárcel cuando la célebre castaña que nos dió en el asunto de la Judit.

Ya recordarán mis lectores que esta artista estaba contratada para cantar en el Principal y se la aguardaba con el objeto de dar la función anunciada para aquella misma noche. En vez de la Judit, se presentó el célebre Schurman, dijo que la diva se le había escapado y ¡plaf! D. Aquilino Herce metió en la trena al empresario.

Desde allí escribió grotescas correspondencias á los periódicos extranjeros, hablando de la húmeda paja del calabozo y dándose tono como si fuera un Pío IX ó un Leon XIII.

Vuelto á Francia, cualquiera creería que no pensaría más en

volver. Pues, no señor, volvió con la Judit y posteriormente con la Granier.

A esta última la trajo engañada y con las peores intenciones del mundo, según confesión de ella misma.

Vamos á dar á conocer á nuestros lectores un *interview* del *Charlatán*, respecto á tan interesante como escabroso asunto.

—Señorita Granier, ¿tendría V. inconveniente en concederme cinco minutos de conversación?

—De ningún manera, ilustre señor don hidalgo.

—¿Me quiere decir quien la engañó á V., llevándola á España?

—El mal honesto Schurman. Vino á la mesón, me pintó el parripé, como dicen Vds., y aseguró que tenía una tropa excelente de zarzuela. Yo, infeliz de mí, le creí y me ajusté como un libro de patates.

—¿Conocía V. España?

—Sí, señor hidalgo. Yo había leído los viajes de Gautier, Dumas, Roger de Beauvoir y otros. Yo sabía que las señoritas llevaban el navaco en los ligas, que los hombres iban vestidos de torrerós y que había muchos mendigos.

—¿Y encontró V. la España que había leído?

—Sí, señor *Charlatano*. Además he descubierto un cosá que no conocían los viaqueros ilustres que antes he citado: he descubierto que en el país de las castañuelas se hacen las visitas por la noche.

—Esas las hacen los juerguistas.

—¿Los qué?

—Los juerguistas; los hombres y señoras de pelo en pecho.

—Yo no saber nada. Yo solo asegurar que á toda hora de la noche me recibían el duque de Friás y toda la nobleza española.

—¡No es extraño! A nadie le amarga un dulce. Pero volvamos á la campaña artística ¿fué mucha gente á las representaciones que V. daba?

—Enormemente. Tengo aquí mil cinco cientos jornales que hablan de mis éxitos...

—Pero Schurman dice que hizo V. fiasco.

—¡Schurman! ¡Ah, le brigand! Lo que hizo ese esclerato es querer faltar á mi honor.

—¿Cómo?

—Sí, á mi honor que guardo como oro en paño en el tapo de los sesos... Una vez ¡mal honesto! penetró en la mía habitación cuando yo me hallaba en caños menores.

—¿En caños?

—Sí, en quemiso... Yo me resistí como una Cuana de Arcó, como una vestal y él se marchó jurando venganza.

—Pero él dice que V. es una juerguista de primera, que todas las noches iba V. de jarana.

—¿Yo jarano?

—Sí; y que al día siguiente no podía V. cantar y las entradas aflojaban.

—¡Ah, le menteur!

—En Barcelona, donde yo la ví á V., puedo asegurar que no iba gente. V. era simpática y electrizaba á ratos al público; pero, amiga mía, traía V. una piara de cantaores...

—Esos son cosas de Schurman.

—Sí, pero con esas compañías del kilómetro no se hacen entradas... ¿Y qué ha resultado de esa *tournee artistique*?

—Un pleito. Yo llevo á Cuan Tenorio Schurman á los tribunales por atentar á mi honor.

—¡!

—Y él me lleva á mí porque dice que le he hecho perder dinero.

—A si estarán Vds. pata.

—Yo no ser ninguna pata.

—Que estarán Vds. en paz quiero decir.

Y no teniendo qué preguntar más, me retiré de la presencia de la reina de la opereta, no sin antes decirle: ¡Olé, salerró!

## ESPLICACIÓN DEL CROMO

Con estos calores, nada más natural que la política tome baños. Ahí teneis á algunos de nuestros respetables hombres públicos en el líquido elemento. Sagasta está haciendo la plancha, pero para no irse á fondo, pues sabe nadar muy poco, se apoya por la parte derecha en la calabaza Martínez Campos y por la zurda en don Cristino. Cerca de él nada el pulpo llamado crisis. Más allá verán ustedes á Romero Robledo y Lopez Dominguez, que no dejan en



EL CHARATAN



La política en el agua



paz al Mónstruo de la edad presente. Le están salpicando con agua y él todo medroso y encogido exclama: ¡Ay, Jesús! El ministro de Marina está un poco más lejos haciendo navegar buques de su invención. Pidal, Moyano, Nocedal y otros corren por la palanca á tirarse de cabeza al mar. Algunos conservadores y carlistas los contemplan, mientras el grupo de los jefes republicanos está en amigable conversación haciendo votos por el porvenir de España. En otro lado de la playa el general Cassola hace castillos de arena, que contemplan el duque de Tetuán y Salamanca con curiosidad.

## CHARLA

Un periódico de Cadiz, *El Manifiesto*, hace una consulta á la prensa preguntándola que qué haría con un gobernador que hiciese lo siguiente:

«No aprobar ningún presupuesto municipal ni provincial, si no le alojan cantidades, cuyo montante se evalúa en proporción de la importancia de los pueblos.

»No aprobar presupuestos de obras para mejoras, si no se paga idéntico tributo.

»Vender los cargos de presidentes de los municipios.

»Sostener á unos ó suspender á otros, mediante cuotas convenidas.

»Exigir á estos una tributación mensual á estilo de lo que hacen los bajás en Marruecos.

»Recibir el pago de un chanchullo, cuyo pago se evaluó y convino en 1500 pesetas, en dos billetes de á 1000, y no devolver el sobrante, exigiendo en cambio unos *cominos* de dos cajas de tabacos, importantes 120 pesetas, á pretexto de que el picaro de su secretario se fumaba cuantos hallaba á mano.

»No despachar un expediente de interés administrativo sin percibir tanto más cuanto y despacharlos siempre, no en justicia, sino con arreglo á los pesos que se pusiesen encima.

»Comerciar con los presos detenidos gubernativamente.

»Comerciar con las casas de huéspedes que reciben soldados licenciados.

»Exigir á las casas de préstamos, sin dejar una, un subsidio de 250 pesetas por casa, con amenazas de formación de expediente; y que llevase á cabo la amenaza, hasta que, ablandados los perseguidos, dieran lo que se les exigía.

»No dar pasaporte al *sursus corda*, sin percibir una mosca del tamaño de 26 duros, aunque los interesados presentasen la documentación en regla; y por el contrario, darlos sin pararse en pelillos ni en trenzas completas, cuando el *quidam* sin andarse con retóricas, lo primero que hiciera fuese vaciar la bolsa.»

El gobernador que fué de Barcelona D. Gregorio Zabala lo es en la actualidad de Cadiz.

Cuando gobernó, vamos al decir, esta provincia, nosotros publicábamos el semanario *El Busilis* que fué denunciado varias veces por tratar de hechos parecidos á los que señala *El Manifiesto*.

Recordamos que entonces se nos censuraba y se decía que éramos parciales, que teníamos inquina al gobernador y otras cosas peores todavía.

Hoy se habrán convencido nuestros detractores de entonces de la razón que nos asistía.

Habla el *Correo Catalan* de una expedición á Lourdes y dice: «Se reunieron los romeros y despues de saludar á María...»

¿A María?

¡Hombre, qué franqueza!

Siquiera debiera V. decir doña María ó señora María.

Para que se entere el compañero Ficarra.

Masini no ha gustado en Sud América. A sus discutibles éxitos de *Rigoletto* y *Lucrezia* ha sucedido el fracaso de *Mefistofele*, donde arrimaron al célebre *Domingo* la gran pita del siglo.

Así lo dicen las correspondencias de los diarios italianos, que no reproducen para que luego no anden diciendo por ahí que me ensaño.

¡Pobres empresarios los de aquel teatro! Ya sabían lo que se hacían cuando contrataron á Valerito.

Pero ¡es claro! *Don Domingo* necesitaba un gran teatro, y como aquí en Europa ya no le queremos hemos tenido que contentarnos con el *piccolo* Gayarre.

Mil carcatólicos valencianos y catalanes han emprendido una peregrinación á Lourdes, á ver sin duda si la virgen milagrera les mete un poco de buen sentido en el meollo.

Segun los corresponsales de *El Correo Catalan* muchos habian pedido el dinero prestado para poderse permitir esa juerguecita.

Harán mal en devolverlo, porque la Virgen se resentiría.

A pesar de que creo que no habrá necesidad de hacerles esta recomendación.

En Lourdes entonaron aquellos mamelucos el *Raja el infierno*, brame *Satan*, con un brio que espantaba á los peregrinos franceses.

Tanto que estos preguntaban si eran los igorrotos que habían traído de Filipinas, convertidos últimamente por Primo de Rivera.

Se les dijo que no, que eran carcundas de la última guerra civil, y los franceses, como en las comedias, dijeron: Ahora lo comprendemos todos.

Efectivamente: comprendían que dados aquellos salvajes no es extraño que de vez en cuando promueva el absolutismo guerras civiles en España.

Entre los milagros que se han verificado en Lourdes se cuenta el de un carlista que fué con papalina y volvió con papalina y media, y el de una beata que fué hidrópica de nueve meses y volvió sin nada.

En el Salón-Parés:

Llega el verano y los pintores esponen poco, pues generalmente se hallan ausentes huyendo de los calores de la ciudad.

Apenas nada se expone en el Salón-Parés. Unicamente Tamburini nos ha hecho conocer esta semana «Un fraile», que es de lo mejor que ha dado en estos últimos tiempos. Sin embargo, el cuadro es de factura algo confusa y tiene poca energía.

*Eldorado* ha cerrado sus puertas.

Mis simpáticos conocidos Pichat, Caudieux y algunos otros se han quedado á la *luna de Valencia*.

Y la *colla* de inglesas, que se vestían de pastel-Sarah Bernard en la pantomima «El árbol encantado», tambien.

De todas veras desearíamos que volvieran á abrir aquel teatro, donde tan bien se hallaban los *sietemesinos* y *cocottes* y los hombres graves que, como yo, iban á ver la función de telón adentro y de telón afuera.

Vico y Calvo, con su excelente compañía, continúan atrayendo un numeroso público á Novedades.

Cada día que pasa es un triunfo para ellos.

¡Y que les echen Isarts!

He notado, por mi mal, cosa que me causa frío, que el vientre de Masvidal se parece mucho al mío.

Exteriormente ¿eh? No confundamos, porque yo no como en el Municipio.

Yo me contento con los sencillos garbanzos cazados con la punta de la pluma.

¡Y qué difíciles son de ganar, los condenados!

¡Ah, si las conveniencias sociales y la naturaleza y eso que llaman respeto á sí mismo me permitiesen ser un Sol, un Pelfort, un Gonzalez ó un Batllori, entonces... ¡oh entonces me parecería á Masvidal por dentro y por fuera!

En todo, en todo... menos en el tajar, vulgo, *pitota*.

Varios amigos nuestros, que tambien lo son de Pompeyo Gener, han creído ver en nuestro suelto del número anterior, que se refiere al libro titulado *Heregias* publicado por el citado autor, una censura.

Nada de eso. Podemos estar más ó menos en buenas relaciones particulares con Gener, pero negar que su última obra es muy notable, es negar la luz del sol.

La enemistad nunca nos ha cegado hasta desconocer los méritos de nuestros continuos detractores.

El libro *Heregias* honra al escritor y honra á los autores patrios.

¡Ojalá que todos los que se las echan de sabios en el Ateneo llegasen á la altura del señor Gener!

Del cual seguimos siendo tan enemigos como anteriormente.

Por devolverle el cambio de la moneda con que nos paga.

Leo un telegrama de Roma que comienza así:

«La Cámara de Comercio ha votado 20,000 liras...»

¿Veinte mil liras? Vamos, para que veinte mil poetas provenzales y separatistas vayan á correr el mundo cantando con voz de corista de zarzuela las delicias del pasado.

Lo que se oye en todos los estancos:

—Déme V. una cagetilla de 35 céntimos, de cualquier parte menos de Sevilla.

—No las hay más que de Sevilla.

—Pues abur; voy á fumar de contrabando.

Efectivamente: el gobierno se propone que todos los españoles defraudemos á la Hacienda.

¡Y qué ricos son los cigarrillos de real y medio que se venden de tapadillo!

En cuanto á la fábrica de Sevilla, nos la debemos acabar de fumar.

Porque á mí nadie me quita de la cabeza que los fumadores estamos consumiendo las vigas de aquella fábrica hechas picadillo.

Porque el tabaco de allí sabe á madera, cuando no sabe á demonios.

Tienen Vds. que ir al Circo Ecuestre. Ha debutado un nuevo artista que es una verdadera notabilidad.

Sus trabajos son parecidos á los de Mr. Trevey, pero los hace á caballo, que es doble mérito.

Se llama monsieur Palmer

Y es lo que tiene que ver.

*El Liberal* ha publicado una crítica de los versos libidinosos del señor Cánovas, de la cual se desprende que este notable hombre público es muy pornográfico cuando escribe.

¡Ah, tambien se desprende que don Antonio está completamente *dido*!

Van á nombrar al general Salamanca capitán general de Cuba. ¡Puff!

Leemos:

«Los Consejeros de la Corona saldrán este verano en diferentes días.»

Yo creo que será en diferentes trenes.

Y los habrá que irán hasta en uno de mercancías, hechos unos bultos.

León y Castillo, pongo por tonelada.

## PARTES TELEGRAFICAS

Viena (pan de) 12.

Por odio á la emigración y otras cosas que me callo, se prohíbe desde ahora la exportación de caballos.

San Petersburgo 12, noche.

Mucha alarma é imprevista, gran movimiento de tropa, pues ayer hasta en la sopa el Czar encontró un nihilista.

Paris 13, mañana.

Nos escriben de Tirnova que al príncipe de Coburgo todos le están dando *coba*.

Berlin 12.

Ha obtenido una patente un pariente de Bismark que fabrica el aguardiente con arena de fregar.

Paris 13, tarde y con daño.

Cerca de cien mil franceses han cantado en la estación: *C'est Boulange, lange, lange, c'est Boulange qu'il nous faut.*

## ADVERTENCIA

Se suplica á los corresponsales que estén en descubierto, se sirvan remitir el importe de su liquidación hasta el 30 de Junio; de lo contrario, nos veremos en la precisión de dejar de enviarles nuestro semanario.

**Banco Hispano-Colonial.** — Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba. — Emisión de 1880. — Anuncio. — Disponiendo el Real decreto de 30 de junio último, que en 1.º de octubre próximo se proceda al pago de la cantidad total que representan todos los Billetes hipotecarios del Tesoro de la Isla de Cuba, emisión de 1880, que en aquella fecha queden en circulación, este Banco, en cumplimiento de lo que el citado Real decreto prescribe, ha acordado las reglas siguientes:

1.ª Los tenedores de Billetes de la emisión de 1880, que deseen cobrar, en 1.º de octubre próximo, en París ó en Londres, el capital de los Billetes, presentarán sus títulos á los comisionados de este Banco, que lo son el Banco de París y de los Países Bajos, en París, y los señores Uhthoff y compañía, en Londres, durante todo el mes de julio, acompañando una factura duplicada en la que consignen la numeración de los títulos que domicilian para el cobro de la amortización.

Las facturas se facilitarán gratis por los indicados comisionados de París y de Londres.

2.ª Los comisionados de este Banco en París y en Londres, despues de comprobar la factura con los valores presentados, estamparán al dorso de cada uno de ellas los sellos que acrediten su domicilio y devolverán en el acto los Billetes á los interesados.

3.ª Los que el 31 de julio actual no hayan domiciliado, en la forma indicada, sus Billetes en Londres ó en París para los efectos del cobro de su valor nominal por amortización, solo podrán cobrar, conforme lo dispone el citado Real decreto, en Madrid, Barcelona ó provincias donde el Banco tiene establecidas delegaciones.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados. Barcelona 4 de julio de 1887. — El Secretario General, *Aristides de Artinano*.

TRAJES	<b>EL GALLO DE ORO</b>	TRAJES
HECHOS	<b>SASTRERIA</b>	A MEDIDA
Perfección, Economía, Elegancia		
Plaza Real, 16, y Calle Zurbano, 2, Barcelona.		

**HERPES** y demás humores así internos como externos, el *Extracto antiherpético de Dulcamara*, compuesto del Dr. Casasa es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido. Véase el prospecto. Único depósito: *Gran Farmacia del Dr. Casasa*, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I.

**HERNIAS** **Quebraduras (Trencats).** — Detención alivio y curación, se obtiene por medio del braguero mecánico regulador acompañado de parche, que tan buenos resultados está dando, por el especialista Sr. Palau. **Ancha, 14, al lado la Iglesia de la Merced**

Barcelona. — Imp. Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53